

Los desafíos que imponen las metas de los ODS vinculados a inmigración

Después de más de tres años de negociaciones intergubernamentales, finalmente, la migración se incorporó a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), luego de haber sido omitidas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que durante 15 años plantearon la fórmula de desarrollo de los países.

Aunque la movilidad es un fenómeno que acompaña a la humanidad desde sus inicios, ésta ha aumentado en las últimas décadas. En el caso de Chile, si bien ha tomado fuerza, aún está por debajo de las cifras anuales de estos desplazamientos, que se traducen en una tasa de inmigración del 2,3%, mientras el promedio en el mundo es de 3,1%. En Argentina, por ejemplo, es del 4,5% y en los países de la OCDE es sobre el 13%.

De las metas ODS, hay al menos tres que se relacionan de manera directa a la inmigración. La primera es la **meta 8.8**, que hace referencia a "proteger los derechos laborales y promover un entorno de trabajo seguro y protegido para todos los trabajadores, incluidos los trabajadores migrantes, en particular las mujeres y las personas con empleos precarios". Los expertos señalan que este punto está muy relacionado a su nivel de educación y si se trata de mano de obra calificada o no. En un estudio, la Asociación Chilena de Municipalidades señala que el 62,1% de los inmigrantes en Chile posee educación básica y media y un 31,5% tiene un título universitario. Sin embargo, la mayoría trabaja en puestos de mano de obra no calificada con un 23,8%, actividad en los hogares con 14,7% y alojamiento y servicios de comida con 12%.

"Para cumplir metas asociadas a proteger los derechos laborales y mejorar las condiciones precarias de algunos empleos, se hace necesario establecer una migración ordenada y segura en base a directrices públicas claras. En países como Australia y Canadá existen políticas migratorias que buscan cumplir con ciertos rangos de cuotas para todo tipo de empleo. Gracias a aquello existe un respeto desde ambas partes, en el sentido que el país crece en base a inmigrantes que sean un real aporte al país, en base a empleos dignos en diversos niveles", dice Margarita **Alvarado**, directora ejecutiva de Red Pacto Global quien añade que lo que la gran deuda es lograr la integración de los inmigrantes a la sociedad. "Actualmente, Chile tiene el gran desafío de integrar a gran número de personas migrantes en la sociedad. El 51% de quienes llegan a Chile son mujeres, las cuales sufren una doble discriminación, por ser migrante y mujer y pone a su vez en relevancia la necesidad de adoptar un enfoque de género en el tratamiento de las migraciones".